

UNIDAD DIDÁCTICA “EL OTOÑO”.
PROPUESTA DE DISEÑO PARA SEGUNDO CICLO DE
EDUCACIÓN INFANTIL (3-6 AÑOS)

*Teaching Unit “Autumn”. A Proposal for the Design
for the Second Cycle of Early Childhood Education
(3-6 year olds)*

Dionisio DE CASTRO CARDOSO

Escuela Universitaria de Magisterio de Zamora.

María Luisa GARCÍA RODRÍGUEZ

Facultad de Educación. Universidad de Salamanca.

BIBLID [0214-3402 (1998) 8; 195-220]

RESUMEN: Las Unidades Didácticas ocupan un lugar central entre las tareas específicas del personal docente. Por este motivo cabe esperar que la calidad de los aprendizajes obtenidos se encuentre afectada, en gran medida, por el grado de dominio alcanzado por estos profesionales en la programación, puesta en práctica y evaluación de las mismas.

El Objetivo de este trabajo es facilitar un ejemplo de diseño o programación de la Unidad Didáctica "El Otoño" para el segundo ciclo de Educación Infantil, cuyo alumnado tiene entre tres y seis años.

Con el fin de situar mejor el diseño de la Unidad Didáctica, hemos querido partir de la consideración del alumnado como conjunto de personas con unas peculiaridades propias —algunas las cuales se deben a las características que, por edad, corresponden a su desarrollo- y que es preciso conocer. Antes de abordar nuestra propuesta de diseño concreta, incluimos algunas ideas teóricas básicas. Para finalizar, contemplamos, de forma general, la ejecución o desarrollo y la evaluación de resultados.

ABSTRACT: Teaching units occupy a central place among the specific tasks of the teacher, and therefore, the quality of learning can be expected to be greatly affected.

ted by how well these professionals handle the programming, putting into practice and evaluating of these units.

The aim of this study is to provide an example of a design or programming of the teaching unit "Autumn" for the second cycle of early childhood education (3 to 6 year olds).

In order to best situate the design of the teaching unit, the pupils have been considered as a set of persons with their own peculiarities —some of which are due to the characteristics which correspond to their development by age— and which must be taken into account. Before dealing with our actual proposal for a specific design, we include some basic theoretical ideas. Finally, we consider the general aspects of its carrying out and the evaluation of the results.

INTRODUCCIÓN

Hemos elegido el tema de una estación del año, el otoño, por ser una de las primeras unidades didácticas que se desarrollan en muchos Proyectos de Aula infantiles. También hemos querido situar este trabajo en un marco espacial —Salamanca provincia— por entender que las connotaciones del entorno ejercen una influencia decisiva en las posibilidades de estudio de cualquier tema.

Estimamos que estas "señales de pista", que ahora redactamos, han de servir de apoyo especialmente a quienes comienzan el "trayecto". Efectivamente, el hecho de haber pasado por la experiencia de la dureza que conlleva todo comienzo, nos ha impulsado a pensar en ese sector de profesionales que se enfrentan cada curso escolar a una tarea —la Educación Infantil— que, por diversas circunstancias, pueda suponer para cada persona el inicio de un nuevo camino a recorrer.

La sugerencia de actividades, aunque sólo se contemplan las de desarrollo, es deliberadamente extensa, ya que pretende dar una idea de la gran variedad de posibilidades que existen, tanto en medios rurales como urbanos. Obviamente, para trabajar bien, no es imprescindible realizarlas todas. Seleccionar las más convenientes para cada ocasión, resulta sencillo cuando se cuenta con el punto de referencia que supone el conjunto de características que definen al grupo de niños y niñas cuyo progreso queremos lograr. Además, es necesario tener en cuenta que el otoño es un tema que se suele programar cíclicamente en Educación Infantil, es decir, que se estudia en tres, cuatro y cinco años, con sucesivas profundizaciones y diferentes actividades.

Ha sido nuestra intención reflejar, además de una breve teoría básica relativa al tema, un conjunto de pautas que consideramos útiles para la práctica.

En el diseño que aparece en este trabajo, se incluyen algunas aportaciones del alumnado de la especialidad de Educación Infantil, que durante el año académico 1996-97 cursaba 2º de Magisterio en la Universidad de Salamanca. Por ejemplo, la poesía "Voy por el parque..." es de Rocío Sánchez Sánchez y "La hoja coja" de Ana Vargas Rivera.

I. LAS POTENCIALIDADES DEL ALUMNADO

Antes de tomar una serie de decisiones relativas al plan de trabajo que se desea llevar a la práctica, es imprescindible poseer unas cuantas ideas claras sobre ciertos aspectos, entre los que se encuentra el funcionamiento del cerebro infantil, ya que, insoslayablemente, deberemos respetarlas en nuestro estilo de trabajo.

Así pues, la primera gran preocupación del docente de la etapa es la de informarse correctamente sobre cómo tienen lugar los procesos de aprendizaje en estas edades, con el fin de adecuar sus métodos lo mejor posible.

La metodología empleada en el desarrollo de las unidades didácticas, debe ser, lógicamente, la que se considera apropiada para la Educación Infantil en general. En este sentido, resulta inevitable mencionar a Jean Piaget (Neuchatel, 1896) quien investigó el desarrollo de la inteligencia en los niños, y cuyos trabajos le llevaron a cuestionar los sistemas de enseñanza y el papel de los maestros en el aprendizaje.

Piaget¹ define la inteligencia como capacidad de adaptación a situaciones nuevas. El desarrollo de la misma supone cierto interés o curiosidad en el individuo. Cuando el medio social es rico en sugerencias o incitaciones, cuando en la familia abundan las ideas y se analizan los problemas, se produce un adelanto en el desarrollo. Por el contrario, si el medio social es ajeno a todo ello, el retraso es inevitable. Es decir, la inteligencia se desarrolla usándola.

En el desarrollo de la inteligencia, afirma Piaget, la afectividad es el motor, la fuerza fundamental de animación. Considera que también hay niveles de desarrollo para la afectividad, aunque están mucho menos claros.

Este investigador se considera más epistemólogo que psicólogo. Define la epistemología como teoría del conocimiento científico, que plantea el problema de saber cómo es posible la ciencia, cómo es posible el conocimiento. El problema de la epistemología es, fundamentalmente, el de las relaciones entre el sujeto del conocimiento y el objeto que se conoce.

Piaget llega a la conclusión de que el conocimiento no es una simple grabación, una impronta provocada por el objeto sobre el sujeto, ni una copia del objeto.

Siempre que vemos cómo se forma un conocimiento, comprobamos que la actividad del sujeto añade alguna cosa al objeto, aporta la coordinación, la puesta en relación.

Con respecto a esto, establece las nociones de asimilación y acomodación que explica de la forma siguiente:

La asimilación consiste en considerar el conocimiento no como una mera copia de lo existente, sino como la integración en una estructura. Es comparable a un organismo que se nutre mediante la absorción de sustancias que transforma y termina por integrarlas dándoles su propia estructura. Y lo explica mediante un

1. PIAGET, Jean en L'EXPRESS (1975): *Conversaciones sobre la nueva cultura*, Kairós, Barcelona, p. 79.

ejemplo: el conejo que come coles, no se convierte en col, sino que transforma la col en conejo.

Por su parte, la acomodación se lleva a cabo cuando los esquemas de asimilación deben modificarse en función de la situación exterior. Para quien ha aprendido a captar lo que ve, todo cuanto ve se convierte en un objeto captable, y no simplemente en un objeto para ser visto.

La aportación de las investigaciones de Piaget a la Didáctica nos parecen importantísimas. Piaget se refiere al método que se utiliza para enseñar. Afirma que el método verbal, que se ha utilizado tradicionalmente, es un método que lleva al desastre.

Puede enseñarse, por el contrario, a partir de la actividad y de los descubrimientos del niño. Este es un método excelente. Piaget enfatiza con total seguridad que **siempre que se enseña algo a un niño sin hacerle participar, se le impide descubrirlo por sí mismo**, y el aprendizaje resulta ser un fracaso.

El papel del maestro es encontrar aquellos dispositivos que permitan progresar al niño a quien hay que conducir. Aprender en función de una investigación es muy diferente a aprender, por así decirlo, sin un contexto determinado.

Piaget propone formar a los maestros teniendo en cuenta ciertos aspectos. Por ejemplo, piensa que es útil haber hecho algunos trabajos de investigación psicológica cuando se pretende enseñar. Cita con admiración a Edouard Claparède cuando decía "debería impartirse a los futuros maestros de escuela —y esto es válido también para los padres— una enseñanza de psicología animal con trabajos prácticos, investigación, entrenamiento, etc. Porque cuando fracasa el entrenamiento de un animal, el domador piensa siempre que la culpa es suya, mientras que cuando se educa a un niño y se fracasa la culpa es siempre del niño". Considera Piaget que no son los niños quienes merecen azotes, sino los padres.

Entre los principales errores que padres y educadores suelen cometer, se encuentra el exceso de autoridad provocado por la ignorancia de todo el trabajo espontáneo que se hace en el espíritu del niño. Por ejemplo la no conservación dejó atónitos a los pedagogos cuando se descubrió. Y sin embargo, ellos mismos hubieran podido hacerlo con mirar un poco más de cerca a los niños **en lugar de obcecase en darles conferencias**.

La autoridad del educador debe ser reducida al mínimo y llegar a establecer con rapidez unas relaciones de reciprocidad afectiva e intelectual. Uno de los aspectos claves del trabajo de la maestra de Educación Infantil es saber esforzarse en hacer comprender, sin imponer, reglas que resulten comprensibles para el niño porque pueda entenderlas a partir de su propia experiencia.

Por medio de experiencias, los niños y niñas de Educación Infantil, desarrollan sus capacidades de percepción sensorial y ponen en juego su pensamiento. Esta realidad nos lleva a considerar más importante el proceso para adquirir un conocimiento que la adquisición en sí misma.

La propia experiencia constituye, además, un factor de gran importancia en la adquisición de la autoestima infantil, que es interiorización de la estima que se le tiene y la confianza que en el niño o niña se deposita².

Conviene, por ello, ayudarle sólo en aquello que verdaderamente sea imprescindible, para que vaya tomando conciencia de sus recursos y aprenda a valorarse. La adquisición de habilidades prácticas supone la conquista de la autonomía y la independencia. Por ejemplo, ser capaz de abrocharse los botones, o los cordones de los zapatos constituye un éxito y es un estímulo para su propia estimación, base del desarrollo de una personalidad equilibrada y constructiva.

Dorothy C. Briggs³, madre y psicóloga, se dirige a las madres que quieren ayudar a sus hijos, más o menos en los siguientes términos: "cuando, para terminar pronto, se le viste para ir a la escuela, cuando no se le deja jugar en casa, para que no rompa los cristales, ni baje a la calle a causa del frío, o del tráfico, cuando se le programa cada momento de su horario, para que saque el mayor provecho del tiempo, cuando debe pedir opinión sobre la elección de sus amigos, y todos los deportes son potencialmente peligrosos, ... se está equivocando el camino. Por el contrario, debemos preguntarnos ¿qué puede hacer sin ayuda? y animarle y darle oportunidades para que actúe por su cuenta".

Otra enorme preocupación para quienes trabajan en este primer tramo de nuestro sistema educativo es la gran importancia de saber descubrir a tiempo las capacidades y potencialidades de cada educando. Y, una vez descubiertas, estimular, cada vez más, las posibilidades que cada uno tiene, sabiéndole protagonista de su propio desarrollo.

Pocos aficionados al ciclismo se habrán detenido a imaginar, en las calurosas tardes de julio, cuál habría sido la historia de este deporte, si nunca hubiera sucedido el hecho, aparentemente banal, de que algún día a Miguel Induráin su padre le comprara su primera bicicleta.

Un ejemplo sobre la posible trascendencia de algunas decisiones que a veces deben tomar los padres, nos lo aporta el fundador de la etología o ciencia comparada del comportamiento⁴, a cuyo estudio aplicó los métodos de la biología. Konrad Lorenz (Viena, 1903) observó la conducta de los animales durante casi cincuenta años.

A través de un cuestionario respondido por los cien biólogos más importantes de nuestro siglo, supo que todos ellos, sin excepción, comenzaron a interesarse por los animales antes de cumplir los seis años.

2. MEC (1992): *Documentos para la Reforma. Educación Infantil. Orientaciones Didácticas* (Caja Roja), MEC, Madrid, p. 48.

3. BRIGGS, Dorothy C. cit. por BONET, José-Vicente, *Sé amigo de ti mismo. Manual de autoestima*, Sal Terrae, Santander 1994, pp. 139-140.

4. LORENZ, Konrad en L'EXPRESS (1975): *Conversaciones sobre la nueva cultura*, Kairós, Barcelona, p. 145.

Lorenz recuerda sus propias vivencias de niño. A los cinco años estaba fascinado por las alondras porque no estaban obligadas a acostarse a las siete, por los patos porque podían estar en el agua todo el tiempo que quisieran y por las ocas, con quienes hubiera querido volar. Estaba fascinado por los animales, por su belleza, por el misterio de su comportamiento.

Su primer animal fue una salamandra que, cuando él tenía cinco años, sus padres encontraron paseando por el bosque. Le hicieron prometer que sólo la tendría durante cuatro o cinco días para después ponerla en libertad. Pero durante esos días la salamandra tuvo cuarenta y cuatro crías, que necesitaron un acuario que fue el primero que tuvo. Logró criar doce salamandras hasta la metamorfosis y en casa le dejaron quedarse con ellas. Más tarde tuvo muchos más animales.

¿Por qué no plantearnos, en la escuela, atender a estos aspectos a los que parece no poder abarcar, por muy diversos motivos, la familia?

II. LA UNIDAD DIDÁCTICA. ASPECTOS BÁSICOS

1. *Concepto de Unidad Didáctica*

El trabajo que se realiza en un aula de Educación Infantil debe estar convenientemente estructurado en torno a ejes organizadores —que dan un contexto al aprendizaje, como acabamos de leer en Piaget—, uno de los cuales pueden ser las Unidades Didácticas.

Antes de la Reforma promovida por la LOGSE, las Unidades Didácticas han recibido denominaciones diversas, entre ellas "temas", "núcleos", "proyectos de trabajo" o "lecciones". También "Centros de Interés", terminología tomada de las propuestas de trabajo de Ovidio Decroly, uno de los pedagogos precursores de la actual Educación Infantil, en su École de L'Ermitage de Bruselas.

El método propugnado por Decroly consta de tres momentos diferenciados en el proceso de desarrollo de los Centros de Interés: observación, asociación y expresión. Este esquema puede permanecer en la mente de muchos profesionales dedicados al alumnado de esta etapa educativa, ya que se ha revelado a lo largo de los años como muy adecuado para el trabajo con niños y niñas de estas edades. Por otra parte, tampoco contradice, ni mucho menos, las directrices de la Reforma, como más adelante tendremos ocasión de comprobar.

Recogemos a continuación dos de las definiciones de unidad didáctica más descriptivas:

En los documentos para la Reforma —las denominadas Cajas Rojas— puede leerse "Unidad de programación y actuación docente configurada por un conjunto de actividades que se desarrollan en un tiempo determinado, para la consecución de unos objetivos didácticos. Una Unidad Didáctica da respuesta a todas las cuestiones curriculares: al qué enseñar (objetivos y contenidos), cuándo enseñar (secuencia ordenada de actividades y contenidos), cómo enseñar (actividades,

organización del espacio y del tiempo, materiales y recursos didácticos) y a la evaluación (criterios e instrumentos para la evaluación), todo ello en un tiempo claramente delimitado"⁵.

Por su parte, Amparo Escamilla nos ofrece la siguiente definición: "La unidad didáctica es una forma de planificar el proceso de enseñanza-aprendizaje alrededor de un elemento de contenido que se convierte en eje integrador del proceso, aportándole consistencia y significatividad. Esta forma de organizar conocimientos y experiencias debe considerar la diversidad de elementos que contextualizan el proceso (nivel de desarrollo del alumno, medio sociocultural y familiar, Proyecto Curricular, recursos disponibles) para regular la práctica de los contenidos, seleccionar los objetivos básicos que pretende conseguir, las pautas metodológicas con las que trabajará, las experiencias de enseñanza-aprendizaje, y los mecanismos de control del proceso de enseñanza-aprendizaje necesarios para perfeccionar dicho proceso"⁶.

2. La Unidad Didáctica en el marco de la LOGSE

Las Unidades Didácticas constituyen el último eslabón de los documentos didácticos de la Escuela Infantil. Podría establecerse algún paralelismo entre Diseño de Unidad Didáctica y lo que durante cierto tiempo se denominó programación corta. Esta denominación suponía la existencia de, al menos, otra programación, contemplada a más largo plazo y menos detallada, conocida como "larga".

Para explicar cuál es el lugar que corresponde a la Unidad Didáctica, vamos a proceder de lo general a lo particular, especificando qué son los denominados niveles de concreción.

El Currículo de aspectos básicos, de ámbito estatal, es el documento más general. Posteriormente se va adaptando a diversos ámbitos, cada vez más reducidos, dando lugar a sucesivos documentos.

En cada una de las Comunidades Autónomas que ya tienen transferidas sus competencias en materia educativa, así como en el territorio M.E.C., se han establecido los correspondientes Currículos de la Etapa de Educación Infantil. Se trata del denominado primer nivel de concreción.

En cada Escuela Infantil concreta, tomando como referencia el correspondiente Currículo Infantil Prescriptivo (de la Comunidad Autónoma o del M.E.C.), entre otros datos, se elabora, por parte de todos los docentes el Proyecto Curricular de Centro, integrado por los Proyectos Curriculares de cada una de las Etapas

5. MEC (1992): *Documentos para la Reforma. Educación Infantil* (Caja Roja), MEC, Madrid, p. 87

6. ESCAMILLA, Amparo (1993): *Unidades didácticas: una propuesta de trabajo de aula*, Edelvives, Zaragoza, p. 39.

que existan en el mismo. En él se especifican las opciones metodológicas, decisiones sobre secuenciación... La elaboración de este Proyecto Curricular de Centro es el segundo nivel de concreción.

Una vez en el aula, la tutora de la misma, teniendo en cuenta todo el bagaje anteriormente expuesto, y orientándose por las particulares características que presente su alumnado, opta por un plan de trabajo para un curso académico y un nivel determinado. A este documento se le identifica como Programación o Proyecto de Aula. Incluye, además de los componentes curriculares (objetivos, contenidos, metodología, recursos...), la selección de las Unidades Didácticas que se tiene previsto desarrollar a lo largo de todo el curso académico. Es el tercer nivel de concreción curricular.

3. La Unidad Didáctica y los temas transversales

Los temas transversales recogen aspectos que han alcanzado especial relevancia entre los valores que la sociedad ha considerado importantes durante los últimos años.

En Educación Infantil se contemplan cinco temas transversales: Educación Moral y para la Paz, Educación para la Igualdad de Oportunidades de ambos sexos, Educación para la Salud, Educación Ambiental y Educación del Consumidor.

Sus contenidos no se estudian de forma aislada del resto, sino que, por el contrario, deben introducirse en los ejes organizativos siempre que sea posible, de forma que impregnen la actividad educativa en su conjunto.

A primera vista pudiera pensarse que la unidad didáctica del otoño se presta especialmente para trabajar el tema transversal de la Educación Medioambiental. Efectivamente, así es. Disfrutar en un entorno limpio y cuidado, respetar los seres vivos con los que convivimos, valorar la importancia del agua no contaminada para el mantenimiento de la vida, insistir en la recogida de desperdicios y la prevención de incendios durante las salidas al campo, etc. son objetivos que cualquier educador relaciona fácilmente con el estudio de este tema.

Pero también podemos hacer el propósito de incluir contenidos de Educación para la Salud. Puede ser interesante plantearse la importancia de adquirir hábitos tendentes a conservar la salud, previniendo las enfermedades infecciosas que suelen aparecer en el tiempo frío. O favorecer actitudes positivas ante su llegada, destacando los aspectos agradables de esta estación, a pesar de que pueda ser asociada con el trabajo escolar, las noches largas, la disminución gradual del tiempo de juego al aire libre... aportando de esta forma nuestro granito de arena para contribuir a evitar, aun en la edad adulta, la posible aparición de casos de depresión nerviosa, que frecuentemente se dan o se agudizan en la estación otoñal.

La Educación Consumerista encontrará su pretexto, para ser tenida en cuenta, en una posible salida al Mercado más próximo para hacer compra de las frutas más

representativas en esta estación. Llevaremos lista de compra y tendremos clara la idea de adquirir aquello que necesitemos y no lo que nuestro impulso nos aconseje.

Respecto de las salidas del centro, en general, acordaremos que no se constituirán en oportunidades para acercarse a los kioskos, ni para el consumo de golosinas o refrescos.

Si realmente existe el deseo de vivir en el grupo una auténtica Igualdad de Oportunidades, diversos tipos de tareas (orden y limpieza...), los distintos derechos y obligaciones, el acceso a los diferentes juegos y juguetes, en todo lugar y situación, nunca tendrán como criterio el ser "para" o "de" niños o niñas. ¿Qué decir de la Educación para la paz? Las reglas de convivencia y colaboración que se establezcan en su momento, obviamente, deben presidir toda actuación escolar y el respeto a las mismas debe encontrarse en el punto de mira de todas las decisiones que el profesorado se vea obligado a tomar.

4. *Fases o momentos de la Unidad Didáctica*

Al estudiar los documentos de la actual Reforma educativa, se nos dice que son tres y se denominan diseño, desarrollo y evaluación. Para facilitar su comprensión, podemos asociarlos a un "antes", un "durante" y un "después".

A la fase de diseño se la ha llamado también de programación o plan de trabajo. Se trata de imaginar la situación de enseñanza-aprendizaje y preparar todo cuanto se prevea necesario para llevarla a la práctica. Corresponde al profesorado, bien individualmente o en equipo.

La fase de desarrollo, ejecución, realización o puesta en práctica, tiene lugar durante el periodo de trabajo directo con el alumnado. Casi nunca es posible aplicar fielmente el diseño que se ha realizado. Por el contrario, suele ser necesario realizar las adaptaciones pertinentes: acelerar o ralentizar el ritmo, suprimir o incluir actividades, cambiar el orden de las mismas, etc., de acuerdo con las circunstancias que se vayan presentando.

Una vez finalizada la fase anterior, se llega a la de evaluación. Debe hacerse en equipo, si el profesorado había diseñado de esta forma la unidad didáctica. Es el momento de revisar y valorar si fueron acertados el diseño y el desarrollo, si se aportaron ilusión e interés por parte de los adultos implicados, cuál ha sido la respuesta del alumnado, grado de consecución de los objetivos previstos, etc.

Sin embargo, esto no es todo. Si algo caracteriza a nuestra actual Reforma educativa es, precisamente, la pretensión de flexibilidad con el fin de adecuarse, lo mejor posible, a cada realidad y a cada situación en particular. Por ello, no es aconsejable abordar el diseño "en el aire", ni en abstracto. Resulta imprescindible conocer la situación en la que se encuentran los protagonistas del aprendizaje.

Si deseamos ser realistas, tenemos que contactar con los niños y niñas antes de realizar el diseño. Para conseguirlo, debemos añadir dos fases más al estudio de cualquier unidad didáctica: la de motivación y la de conocimientos previos.

La fase de motivación, o puesta en situación, tiene por objeto lograr que se interesen en ese tema que nos va a servir de pretexto para ayudarles a aprender más. Nos será de utilidad alguna imagen (fotos recortadas de revistas con paisajes otoñales, algún poster para la pared del aula...) o bien un cuento ambientado en esa estación.

La fase de conocimientos previos, o valoración inicial, dará a los niños y niñas posibilidades para expresarse sobre los conocimientos (acertados o erróneos) que ya poseen sobre el otoño. Encontraremos la oportunidad en un diálogo suscitado en la asamblea, en las respuestas de un cuestionario bien preparado, y/o en el dibujo libre, pues a estas edades dibujarán lo que saben de las cosas.

5. Criterios a tener en cuenta para la elección de las U. Didácticas

Puesto que una de las finalidades del trabajo en Educación Infantil es ayudar a la mente infantil a alcanzar el conocimiento de sí mismo y a comprender el mundo que le rodea, deben elegirse aspectos próximos a su vida cotidiana, es decir, puntos de partida que pertenezcan a los propios protagonistas del aprendizaje o a su entorno físico y social.

Dado que las nociones de tiempo y duración son muy complejas, la maestra procurará la adquisición de estos conceptos mediante vivencias especialmente relevantes, que puedan dejarles recuerdos y servirles como puntos de referencia.

La repetición del esquema secuencial de cada día sirve de apoyo para aprender los conceptos de mañana, tarde y noche. También puede abordarse el concepto de la semana, mediante la repetición periódica de ciertos días de descanso. "La semana tiene los días de siempre y dos más" es la definición que recordamos de labios de un pequeño de cuatro años. El ciclo de las estaciones del año le aportará referencias para una visión temporal más amplia.

En la selección de las Unidades Didácticas es conveniente tener en cuenta la sugerencia que realiza el M.E.C. en el currículo de Educación Infantil a través de dos documentos: el Real Decreto 1333/91 en el que se establecen, de forma bastante general, los contenidos para la etapa, presentados en tres áreas o ámbitos de experiencia; y la Resolución de 5 de marzo de 1992, que propone una secuenciación por ciclos de estos contenidos.

Muchos de los temas deben contemplarse en un determinado momento del curso. El otoño debe ser trabajado durante aquellos días que el tiempo atmosférico presente las características propias del mismo. Se debe procurar no guiarse exclusivamente por las fechas del calendario para elegir las semanas concretas en que el diseño se vaya a llevar a la práctica. Nos podemos encontrar tardes muy caluro-

sas en octubre, o nieve en diciembre. En estas circunstancias, la naturaleza dejaría de servirnos como punto de partida para el logro de nuestros objetivos.

Otro aspecto a tener en cuenta es el relativo al ritmo de trabajo que podemos estimar tendrán nuestros niños y niñas en esta época del año. Tengamos en cuenta que el primer trimestre del curso supone adaptación a nuevas circunstancias, adquisición o progreso en nuevos hábitos, entrenamiento de muchas funciones mentales, etc. y que todo ello necesita tiempo. No olvidemos que, en Educación Infantil, es mucho más importante el proceso que el resultado y que debemos armarnos de paciencia ante la aparente lentitud del párvulo. Al evaluar, habremos realizado mejor nuestro trabajo si hemos conseguido muchos objetivos con la unidad didáctica, que si hemos dado por desarrolladas varias unidades didácticas en las mismas semanas.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores con respecto al ritmo de trabajo esperado en estos primeros meses del curso, sería ilógico plantear la misma duración para todas las Unidades Didácticas, ni siquiera para todas las que se refieren a estaciones del año. Es de suponer, que el progreso en la maduración del alumnado permita imprimir mayor ritmo de trabajo a medida que vaya transcurriendo el curso escolar.

Pensemos, también, que el otoño es un tema con mucho contenido potencial que merece la pena aprovechar didácticamente.

6. Elementos del diseño de la Unidad Didáctica

El diseño de la U.D. consta generalmente de los siguientes apartados o elementos, que han de resultar coherentes entre sí:

6.1. Datos de identificación espacio-temporal y justificación

Sólo será posible establecer un plan de actuación que responda a las necesidades existentes si el punto de partida es una toma de contacto con la realidad.

6.2. Objetivos didácticos

Formulados mediante verbos en infinitivo, responderán a la pregunta ¿qué queremos que aprendan nuestros alumnos y alumnas? y se expresarán en términos de capacidades. Entenderemos que previamente a la descripción del objetivo se encuentra la idea de "Que nuestro alumnado sea capaz de..." y pensaremos en aprendizajes fácilmente evaluables.

Además del ámbito cognoscitivo, que nos remite a objetivos conceptuales, deben contemplarse otros ámbitos que orientan hacia objetivos procedimentales y actitudinales.

Por lo que respecta al número de objetivos que se considera correcto, tengamos en cuenta que un pequeño número de objetivos bastante generales es suficiente.

6.3. Contenidos

Son elementos de la experiencia de los niños y niñas que se seleccionan en relación a los objetivos didácticos y se formulan por medio de sustantivos.

La maestra/o ha de plantearse la programación de tres tipos de contenidos: conceptuales (primeras nociones que en etapas sucesivas darán lugar a conceptos), procedimentales (habilidades o destrezas) y actitudinales (relacionados con el sistema de valores aceptado y compartido por toda la comunidad). Para orientarse, puede resultar útil consultar los contenidos que propone el Real Decreto y la secuenciación de los mismos en la Resolución.

6.4. Actividades / Temporalización / Recursos / Grupo

Puede resultar práctico contemplar a la vez estos cuatro apartados, aunque cada uno de ellos tiene entidad en sí mismo.

En lo que hace referencia a las *actividades* hay que tener en cuenta varios aspectos. En primer lugar que el orden de presentación de las mismas al alumnado no es arbitrario, sino que conviene respetar cinco fases en el proceso del estudio de cada tema:

1. Vivencia y captación a través de los sentidos.
2. Representación de la experiencia.
3. Análisis, estudio y profundización (fase muy extensa que tiene connotaciones de investigación por parte de alumnado, profesorado e incluso familias cuando es posible).
4. Distintas interpretaciones (dar cabida a la creatividad).
5. Síntesis final.

Paralelamente, conviene considerar la clasificación de actividades que presentan los Materiales para la Reforma. Habría que diferenciar actividades de introducción-motivación, de conocimientos previos, de desarrollo (o proceso de estudio especificado en el párrafo anterior), de consolidación, refuerzo, recuperación y ampliación; y, finalmente, de evaluación⁷.

A la vez, hay que procurar que entre todas las actividades se trabajen suficientemente aspectos muy variados como: psicomotricidad (gruesa y fina), lenguaje (especialmente expresión oral e iniciación a la escritura), lógico-matemática (contar, seriar...), experiencias (relacionadas con lo vivido y observado, poniendo en juego

7. MEC (1992): *Documentos para la Reforma. Educación Infantil. Proyecto Curricular* (Caja Roja), MEC, Madrid, pp. 55-57.

todos los sentidos), expresión plástica (mediante el color, distintos tipos de materiales e instrumentos) y música (conocimiento del mundo de los sonidos y utilización de los mismos, combinados con el movimiento, como medios de expresión).

Al mismo tiempo es necesario contemplar todos los ámbitos o niveles madurativos (físico-biológico, afectivo-emocional, lúdico, de comunicación-relación, etc.), para que todos ellos resulten debidamente atendidos.

Finalmente, en el momento de seleccionar las actividades concretas que se pueden proponer, hay que ponerse en el lugar del alumnado y considerar su grado de conocimientos, para que no le resulten demasiado fáciles, ni demasiado difíciles. Es importante no dar por supuestos conocimientos que no han sido trabajados, o cuya adquisición no está debidamente comprobada. En nuestro caso, puesto que se trata de la primera estación del año en ser "estudiada", no será lógico proponer al alumnado de tres, cuatro o cinco años, ejercicios que exijan distinguir el otoño de otras estaciones todavía no "conocidas", a las cuales consideramos que es preferible evitar mencionar.

Conviene tener en cuenta que para conseguir un suficiente control de algunas actividades es necesaria la presencia de algún adulto junto al personal docente. Es el caso de ciertos aprendizajes, muy dirigidos, que requieren la presencia de una persona junto a un pequeño número de niños y niñas. La solución adoptada por muchos centros para lograr un buen desarrollo de estas actividades, es la organización de talleres con la colaboración de las familias, durante algunas tardes de la semana.

También resulta imprescindible la colaboración de las familias en la realización de muchas otras actividades, y, evidentemente, para las salidas fuera del recinto escolar.

En cualquier caso es importantísima una adecuada preparación, en todos los aspectos, por parte del profesorado, de la intervención de estos colaboradores.

Por lo que respecta a la *temporalización*, hay que tener presente que el tiempo disponible es un recurso limitado con el que es preciso contar.

El término *recursos* suele quedar reservado para los espaciales, materiales y humanos. Conviene identificarlos debidamente al inicio del diseño.

Los variados *agrupamientos* de alumnado (equipos, grupo-clase, varias aulas...) deben adaptarse a los requerimientos de las actividades.

6.5. Adaptaciones curriculares

Una vez conocidas las características del alumnado, pensemos en aquellos casos que por diversas circunstancias, de toda índole, no puedan seguir el plan de trabajo diseñado para la mayoría.

6.6. Evaluación con el alumnado

Tomando como referencia los objetivos que nos habíamos propuesto, y sin que el alumnado sepa que ciertas actividades van a ser utilizadas como elementos de control, intentaremos reflejar los nuevos logros alcanzados.

III. DISEÑO DE LA UNIDAD DIDÁCTICA "EL OTOÑO"

A) Datos de identificación: Barrio, centro, aulas, nº de alumnos y alumnas.

Duración total aproximada: Cuatro semanas. Por ejemplo, los días lectivos del mes de noviembre de 1997.

Justificación: necesidades de los grupos de alumnos (juego, movimiento, creatividad, comunicación...) y las que se hayan detectado en la fase de evaluación inicial.

B) Objetivos didácticos

- 1 - Descubrir los principales cambios que se producen en la estación otoñal (Conceptual)
- 2 - Afrontar con actitud positiva dichos cambios (Actitudinal).
- 3 - Diferenciar las partes de un árbol y ampliar el vocabulario (Conceptual)
- 4 - Respetar y cuidar los seres vivos de su entorno (Actitudinal y Procedimental)
- 5 - Reconocer varios frutos propios del otoño y asociarlos con el árbol en que crecen (Conceptual).
- 6 - Identificar algunos trabajos propios de esta estación (Conceptual).
- 7 - Saber elegir la ropa adecuada para mantener la temperatura corporal en otoño (Procedimental).
- 8 - Adoptar hábitos higiénicos tendentes a protegerse contra las distintas enfermedades que suelen aparecer con la llegada del frío (Procedimental).
- 9 - Disfrutar de las oportunidades de vivir en contacto con la naturaleza (Actitudinal).
- 10 - Valorar, en la medida de sus capacidades, la importancia del medio natural y de la calidad del mismo para la vida humana (Actitudinal).

C) Contenidos

(En el momento de seleccionar los contenidos tenemos que tener presentes los que plantean el Real Decreto 1333/1991 y la Resolución de 5 de marzo de 1992).

– Identificación de las características del otoño: días cada vez más cortos, temperaturas progresivamente más frías, frecuentes lluvias, van quedándose desnudos los árboles de hoja caduca, etc. (Conceptual).

– Comprobación del recorrido del sol: cada día sale más tarde y además cambia de sitio (Conceptual).

– Observación y análisis de la naturaleza en esta estación: madurez de las frutas que han aprovechado el sol, la luz y el calor del verano, preparación de algunos animales para combatir el frío que se acerca (acondicionamiento de sus madrigueras y aprovisionamiento de alimentos, comienzo de las migraciones de aves hacia el sur), sinfonía de colorido en los bosques, aparición de setas entre la hierba con sombreros de diferentes formas, floración de algunas plantas ornamentales, etc. (Procedimental)

- Comprensión de la utilidad de los árboles: sujetar el suelo; aportar oxígeno; atraer la lluvia; dar sombra, fruta y madera; servir de soporte (aves y sus nidos, columpios infantiles...); adornar; aislar visualmente, etc. (Conceptual).
- Diferenciación de las partes de un árbol (raíz, tronco, ramas y hojas) y de sus funciones (Conceptual).
- Adquisición de vocabulario: copa de árbol, encinar, borde, haz y envés de la hoja... (completar la relación) (Conceptual).
- Respeto y cuidado de los animales y plantas de su entorno. (Especificarlos: pez, tortuga, animales domésticos que pueda haber...) (Actitudinal y Procedimental).
- Conocimiento de los frutos que se cosechan en otoño y de la forma en que se acostumbra a consumirlos: uvas, manzanas, membrillos, castañas, madroños, acerolas, calabazas, higos, nueces, avellanas... (Conceptual).
- Reconocimiento de algunas actividades propias de la estación: siembra de cereales, recolección de la remolacha, venta de castañas asadas, barrido de hojas en calles o plazas... y valoración de su importancia (Conceptual y Actitudinal).

D) Actividades / Temporalización / Recursos / Grupo

1ª sesión

- Realizar una excursión de otoño con tiempo atmosférico favorable. Si es posible, implicaremos también a las familias y pasaremos un día en el campo. (En Salamanca, podemos aprovechar para tomar contacto con la encina, nuestro árbol autóctono, y con el campo adeshado. Un posible destino de nuestra excursión con las familias puede ser la finca municipal de Gargabete, en la carretera de Alba de Tormes).
- Palpar y abrazar el tronco de un árbol para sentir su dureza, forma, tamaño y temperatura.
- Identificar los diferentes árboles: nombrarlos, observarlos, tocarlos, olerlos, escucharlos...
- Recoger sus hojas caídas y llevarlas al aula para trabajar con ellas de todas las formas posibles.
- Analizar un árbol autóctono (en Salamanca la encina, o bien el castaño en zonas de la Sierra).
- Recoger sus frutos para degustarlos (vigilar atentamente con el fin de evitar posibles casos de atragantamiento) y llevarlos al aula.
- Observar setas y aprender que algunas son venenosas.
Recursos materiales: Un lugar en la naturaleza, relativamente próximo, en que se manifiesten con claridad las características del otoño.
Recursos humanos: Profesorado y familias.
Agrupamiento: Todo el centro, convenientemente organizado.

2ª sesión

- Expresión oral sobre las experiencias vividas: tamaño, color y textura de las encinas, de las bellotas, impresiones generales.

– Cada alumno y cada alumna plantará una semilla (bellota) y observará el nacimiento y crecimiento de la encina.

– Representar un árbol grande, de hoja caduca, en papel y cartulina. Colocarlo sobre la pared del fondo del aula. Vestirlo con hojas de las que hemos recogido. A medida que avance la estación, él también irá perdiendo sus hojas.

– Decorar toda la pared, alrededor del árbol, con trabajos que vayan realizándose a lo largo del desarrollo de la unidad didáctica.

– Pensar una hoja para que se seque bien extendida y ponerla en el cristal de una ventana que reciba sol. Utilizarla como reloj de sol para observar el recorrido que realizan los rayos del sol cada día en el aula.

– Enterrar hojas en un rincón del patio escolar. Al cabo de un tiempo observar los cambios producidos.

Recursos materiales: Hojas y frutos recogidos. Cubos y palas. Papel y tijeras.

Recursos humanos: Profesora de aula.

Agrupamiento: Aula, organizada en equipos.

3ª sesión

– Adivinanza: En el campo estoy,
 si hace sol, sombra doy.
 si te digo que árbol soy
 y que bellotas doy,
 ¿adivinas quién soy? (La encina)

– Dramatizar la experiencia de la excursión y representar con el propio cuerpo las vivencias: cada niño o niña, cada equipo.

– Dibujo libre sobre lo visto y recordado.

– Realizar cometas y hacerlas volar en el exterior los días de viento suave. (En talleres organizados con la colaboración de las familias durante algunas tardes a la semana).

Recursos materiales: Papel y ceras blandas.

Recursos humanos: Profesora de aula. (En talleres: las familias).

Agrupamiento: Aula, organizada en equipos.

4ª sesión

– Aprender la canción "¡Que llueva, que llueva!" y/o "Tres hojitas madre" (Aprovechar esta última si corresponde aprender el número tres, o como repaso si ya lo saben).

– Trabajar el contraste duro-blando.

– Identificar objetos de color amarillo.

– Agrupar hojas y/o bellotas por montones de... (el número que se esté trabajando en esas semanas).

Recursos materiales: Hojas y frutos recogidos.

Recursos humanos: Profesora de aula.

Agrupamiento: Trabajo individual.

5ª sesión

– Observar el aspecto que presenta en otoño un prado o parque próximo a la Escuela Infantil. Fijarse en su suelo, plantas y animales, cómo van vestidas las personas que encontremos, etc. Repetir las visitas en diferentes situaciones: con lluvia, niebla, viento... en las próximas semanas.

– Analizar el comportamiento de los animales: reuniones de aves migratorias (abubillas, cigüeñas...); marcha de golondrinas, ánades, patos...; aprovisionamiento de las ardillas (avellanas, bellotas...).

– Buscar flores que abren sus pétalos en otoño e informarse sobre el significado de sus nombres y los cuidados que requieren: dalias, crisantemos (nombre griego que significa "flores de oro"), ciertas flores silvestres...

– Trabajar el contraste cerca-lejos.

– Realizar clasificaciones y seriaciones con las hojas y bellotas que se han recogido (por tamaños, colores, texturas...).

– Aprender poesías sobre el otoño.

Voy por el parque y empieza a llover
cojo una hoja ¡qué grande es!
Sopla fuerte el viento
y caen muchas hojas a la vez.
Es el otoño, ya llega otra vez
llueve y hace frío
pero me lo paso bien
¡Otoño! ¡Otoño! ¡Vuelve otra vez!

La hoja coja

Si quieres un sueño
yo te lo enseño.
Si quieres un cuento
yo te lo cuento.
Esta es la historia
de la hoja coja
que tenía María
dentro de una caja.
La hoja no es roja
que es amarilla
porque así te pilló
cuando por el suelo
nos pone la zancadilla.
Y nos deja el corazón
en un vuelo
cuando cae del árbol
que el pobre
ya está calvo.

Hojas amarillas,
las cogen las chiquillas;
hojas por el suelo,
las barre el barrendero;
hojas en el parque,
¡que se las lleve el aire!

En un lejano bosque de encinas
hay una encina muy linda
en la que tiene su casa
la familia de las ardillas.
Papá ardilla, es buen carpintero
y hace sillas con maderos.
Mamá ardilla al campo va
y trae en su cesto
bellotas, castañas y algo más.

Recursos materiales: Hojas y frutos recogidos

Recursos humanos: Profesora de aula, pers. adultas en salidas

Agrupamiento: Trabajo individual, cada equipo una poesía

6ª Sesión

– Rimar palabras sencillas utilizando el nuevo vocabulario que van adquiriendo.

– Ejercitar el sentido del oído: sonidos que producen las hojas y bellotas (al pisarlas, rasgarlas, moverlas suavemente, rodarlas, agitarlas en el interior de una bolsa de plástico...).

– Reproducir, con distintos materiales (por ejemplo envoltorios de papel o plástico) sonidos imitativos de los sonidos reales del ejercicio anterior.

– Realizar instrumentos musicales con el material recogido en la excursión y materiales de desecho aportados de casa.

– Grabar los sonidos logrados en cinta magnetofónica.

Recursos materiales: Cassette, hojas y frutos, material de desecho.

Recursos humanos: Profesora de aula.

Agrupamiento: Trabajo individual.

7ª sesión

– Experimentar las sensaciones que produce el sentido del olfato: describir verbalmente el olor de las hojas, de las bellotas con cáscara y sin ella, explicar si les parecen agradables los olores que perciben.

– Aprender la canción "La señora encina".

Recursos materiales: Hojas y frutos recogidos.

Recursos humanos: Profesor/a de aula, familiares alumnado.

Agrupamiento: Aula, convenientemente organizada.

8ª sesión

– Experimentar con hojas y frutos en movimiento: coger hojas por el tallo y agitarlas con las manos, soplarlas en distintas posiciones y observar qué ocurre, hacer lo mismo con un "ramillete" de hojas, dejar caer una al suelo, dejar caer varias a la vez, dejar caer hojas desde la mesa y soplar en diferentes direcciones, como si fuera el viento. Observar lo que ocurre y verbalizarlo.

– Repetir la experiencia anterior con bellotas. Hacer rodar las bellotas. Establecer comparaciones.

Recursos materiales: Hojas y bellotas.

Recursos humanos: Profesora de aula.

Agrupamiento: Actividades individuales

9ª sesión

– Estimular el sentido táctil utilizando hojas y frutos: coger una hoja y decir si pesa mucho o poco. Repetir la experiencia con "una" bellota. Hacer lo mismo con "varias" hojas/bellotas. Después con "muchas". Y con "todas" las que pueda coger cada niño y cada niña. Verbalizar las comprobaciones.

– Trabajar con el contraste muchos-pocos

– Conseguir el color verde y buscar objetos que lo tengan.

Recursos materiales: Hojas y frutos, pintura de dedos, plastilina.

Recursos humanos: Profesora de aula.

Agrupamiento: Actividad individual.

10ª sesión

– Adivinanza: Cuando la lluvia cae,
 el viento empieza a soplar
 y las hojas amarillas vuelan,
 ¿quién acaba de llegar? (El otoño)

– Aportar al aula hojas de otros tipos de árboles, insistiendo en que se trate de hojas caídas, especialmente si hay niños o niñas que van a visitar otro lugar durante el fin de semana.

– Averiguar cómo se puede apreciar el paso del tiempo en las hojas y frutos. Seleccionar hojas de diferente edad y compararlas entre sí, intentando deducir el proceso de evolución de la hoja. Dialogar sobre las transformaciones que sufre todo ser vivo a lo largo de su vida. Desenterrar las hojas del patio para observar su aspecto. Clasificar bellotas por la intensidad del color de su cáscara y relacionarlo con la cantidad de tiempo que han permanecido en el árbol.

Recursos materiales: Hojas, herramientas de jardín.

Recursos humanos: Profesora de aula.

Agrupamiento: Actividades individuales y grupo-clase.

11ª sesión

– Diferenciar hojas de distintas formas. Dialogar sobre el aspecto que presentan sus bordes, haz y envés. Utilizarlas a modo de plantillas y dibujar sus contornos. Hacer estampaciones con pintura de dedos. Presionarlas sobre plastilina para apreciar diferencias de grosor: su tallo, sus nervios...

– Conseguir el color marrón y localizarlo en el entorno.

– Simplificar la silueta de la hoja y representar sobre cuadrícula hojas de diferentes formas.

Recursos materiales: Hojas, lápices, folios, plastilina, p. dedos.

Recursos humanos: Profesora de aula.

Agrupamiento: Actividades individuales y en equipo.

12ª sesión

– Comprobar cómo influye la luz en las hojas. Colocar algunas hojas en los cristales de las ventanas y comprobar si permiten el paso de la luz. Observar la sombra que proyectan (lugar que ocupa y si cambia de sitio, tamaño, forma...). Utilizar el foco del proyector de diapositivas y proyectar hojas de encina y de diferentes árboles, colocadas en diversas posiciones. Después con trozos de hojas, para que intenten reconocerlas.

– Dibujar diversos tipos de siluetas de hojas y colorearlas a base de tonos verdes, amarillos y marrones.

Recursos materiales: Hojas, cinta adhesiva, proyector de diapositivas, folios, pinturas de cera.

Recursos humanos: Profesora de aula.

Agrupamiento: Grupo-clase y actividad individual.

13ª sesión

– Analizar internamente hojas y bellotas para descubrir su simetría. Cortarlas en dos mitades, colocarlas una sobre otra y comprobar que, aproximadamente, coinciden. Realizar juego libre con las mitades. Comparar la simetría de hojas y bellotas con la de nuestro propio cuerpo.

– Dirigir la atención a los nervios de las hojas. Representarlas de forma variada: dibujo en folio, con alambre y cuerda, a gran tamaño sobre papel continuo, en el suelo, a tamaño gigante, resaltando los nervios a modo de circuitos sobre los que puede realizarse un recorrido caminando o rodando juguetes.

Recursos materiales: Alambre, cuerda, papel continuo, folio, hojas y bellotas, superficie de suelo pavimentado bastante amplia.

Recursos humanos: Profesora de aula.

Agrupamiento: Actividades individuales y en equipo.

14ª sesión

– Observar algunos trabajos propios de esta estación como el del barrendero y/o la castañera en la ciudad y el agricultor en nuestro ámbito rural: la siembra del cereal (cultivo de secano) o la recolección de la remolacha (cultivo de regadío).

– Diferenciar todos los momentos posibles del proceso seguido en la realización de las tareas anteriores: de dónde proceden las hojas, las castañas, los cereales o la remolacha; qué aspecto tienen, cómo y dónde actúan las personas que trabajan en estas tareas, utensilios que utilizan, transformación que sufren, aspecto que presentan una vez concluido el proceso, dónde se llevan, qué se hace con ello, etc.

– Trabajar con el contraste alto-bajo.

Recursos materiales: Ejemplares de remolacha, cereal...

Recursos humanos: Personas que realicen tareas de otoño, familias, profesorado.

Agrupamiento: Grupo-clase o varias aulas, actividad individual.

15ª sesión

– Invitar al aula al barrendero, la castañera o el agricultor, habiendo preparado previamente la sesión, para que tengan ocasión de dialogar con el alumnado sobre la actividad que realizan.

– Inventar una danza de otoño al son de la música de "El Otoño" de Vivaldi, para bailarla en la fiesta de otoño.

– Realizar caretas utilizando hojas de falso plátano y otras.

Recursos materiales: Hojas, cordón de goma, grabación musical.

Recursos humanos: Profesora de aula, persona invitada.

Agrupamiento: Actividad individual y grupo-clase.

16ª sesión

– Visitar el mercado para ver los tipos de frutas que se venden en otoño, comprar algunas para degustarlas en el aula, expresando las sensaciones que producen

– Conseguir el color morado y localizar objetos de este color.

– Utilizar creativamente medias cáscaras de nuez y otros frutos, para realizar objetos: construir barquitos y decorarlos a modo de veleros, con cerillas que hacen de mástiles y tela de colores para las velas. Probar a hacerlos flotar. Ratoncitos sobre cartulina, pegándoles la cola, bigotes, etc. (En los talleres vespertinos, con colaboración de las familias).

Recursos materiales: Frutas, platos...; pegamento, pintura de dedos, folios.

Recursos humanos: Profesora de aula, familias.

Agrupamiento: Grupo-clase o varias aulas y actividad individual.

17ª sesión

– Ejercitar el equilibrio llevando en la cabeza una fruta, o en la mano una bandeja de frutas.

– Identificar por el tacto diversos frutos de otoño que se han introducido a tal efecto en una bolsa.

– Inventar entre todos un cuento titulado "Nuestros amigos los árboles".

– Ilustrar el cuento anterior utilizando un folio dividido en cuatro viñetas, para ir iniciando al alumnado en la narración por escrito.

Recursos materiales: Frutas, bolsa, carteles con el eslogan de prevención de incendios forestales "Si perdemos los árboles, lo perdemos todo", folios, lápices y pinturas.

Recursos humanos: Profesora de aula.

Agrupamiento: Actividad individual y grupo-clase.

18ª sesión

– Realizar disfraces a base de hojas caídas (las hojas aciculadas de los pinos pueden utilizarse como alfileres para sujetar hojas grandes).

– Confeccionar invitaciones ilustradas para la fiesta de otoño y entregarlas a padres/madres y abuelos/abuelas.

– Escuchar, durante las actividades anteriores, una grabación en la que se han recogido los sonidos de un bosque en otoño, e intentar identificarlos.

Recursos materiales: Cassette con sonidos de otoño, hojas, cartulina, tijeras, lápices, pegamento, pinturas.

Recursos humanos: Profesora de aula.

Agrupamiento: Actividad individual y en equipo.

19ª sesión

– Pintar racimos de uvas verdes y moradas con pintura de dedos.

– Utilizar frutas de la temporada para elaborar postres de otoño: mosto de uvas, ensalada de frutas, dulce de membrillo, puré de castañas, diversas posibilidades de las manzanas (flan, tarta, buñuelos, compota, mermelada y confitura)... (En los talleres vespertinos con la colaboración de las familias).

– Adornar el aula con las flores de la estación que niñas y niños puedan traer al centro, y con las hojas y frutos de aspecto más agradable.

Recursos materiales: Flores, hojas y frutos, frutas de la temporada, utensilios de cocina, folios, pintura de dedos.

Recursos humanos: Profesorado y familias.

Agrupamiento: Actividad individual y equipos.

20ª sesión

– Celebrar con las familias la fiesta del otoño en la que se recordarán los aspectos más relevantes del proceso seguido en el estudio del tema.

– Dramatizar las experiencias vividas a lo largo de toda la experiencia. Los niños y niñas se "convierten" en hojas y, vistiendo los disfraces realizados con ellas, representan su evolución.

(Al principio, pequeña, ocupa muy poco espacio. Poco a poco va creciendo más y necesitando más sitio. En el árbol unas hojas y otras se tocan. El viento pasa

entre ellas produciendo un silbido característico. Bailan la danza de las hojas al caerse del árbol. Finalmente, descansan tumbadas en el suelo).

- Merendar frutos propios de la estación y los postres elaborados con los mismos

Recursos materiales: Disfraces, música, adornos, merienda.

Recursos humanos: Profesorado y familias, muy organizados.

Agrupamiento: Grupo-clase o varias aulas.

E) Adaptaciones curriculares

No tiene sentido formularlas sin la referencia de las personas concretas a las que afectarían. Recogemos el apartado correspondiente con el fin de en ningún caso vayan a ser olvidadas.

F) Evaluación con el alumnado

Se repetirán las actividades de la fase de conocimientos previos o valoración inicial (asamblea, cuestionario, dibujo libre) con el fin de establecer comparaciones para comprobar si ha habido progresos y la calidad de los mismos.

IV.- Desarrollo de la Unidad Didáctica

Debe procurarse en todas las situaciones de aprendizaje:

- Conseguir en el grupo un clima estimulante de serenidad y alegría
- Aplicar con flexibilidad el diseño realizado, de acuerdo con las necesidades e intereses que se vayan poniendo de manifiesto.
- Plantear situaciones problemáticas —“conflictos cognitivos”— que permitan múltiples soluciones, con el fin de estimular el pensamiento.
- Sugerir, animar y potenciar las intervenciones del alumnado.
- Respetar las preguntas y las soluciones originales.
- Intentar comprender a los alumnos y alumnas.
- Razonar los criterios por los que se va a regir cada actividad.
- Ser siempre veraz y objetivo.
- Conseguir una disciplina como consecuencia de un trabajo interesante y bien organizado.

V.- Evaluación de la Unidad Didáctica por parte del profesorado

Una vez realizada la Unidad Didáctica, el profesorado evaluará cada una de las fases de la misma: motivación, valoración inicial, diseño y desarrollo, así como los resultados obtenidos. La finalidad de esta autoevaluación es poner de manifiesto los aspectos positivos del trabajo realizado con el fin de continuar en esa línea, y tomar decisiones para mejorar la práctica en el futuro.

Puede ser práctico contar con un cuestionario que sirva de guía en las sesiones de evaluación. Algunas de las preguntas pueden ser las siguientes:

5.1. *Evaluación de las fases previas al diseño:* ¿fue eficaz la motivación realizada?, ¿se consiguieron datos realistas en la evaluación inicial?, ¿se tuvieron en

cuenta las circunstancias del alumnado, del profesorado y de las familias?, ¿se detectaron adecuadamente los recursos que ofrecía el entorno?...

5.2. *Evaluación del diseño*: ¿fue adecuado el **título** de la U.D., ¿identificaba debidamente los contenidos trabajados?, ¿los **objetivos didácticos** son coherentes con los Proyectos Curriculares de Centro, Etapa, Ciclo y Aula?, ¿resultaron demasiado fáciles o difíciles para el alumnado?, ¿han servido como referencia para la evaluación?, ¿se incluyeron **contenidos** de los tres tipos: conceptuales, procedimentales y actitudinales?, ¿ha resultado acertada su secuenciación en relación a los criterios previstos?, ¿se han contemplado los temas transversales?, ¿las **actividades** permitían la experimentación y manipulación al alumnado?, ¿han seguido un orden lógico en su realización?, ¿han sido suficientes o demasiadas?, ¿de un mismo tipo o variadas?, ¿permiten distintos tipos de agrupamiento, así como trabajo individual?, ¿han interesado al alumnado?, ¿la **temporalización** tuvo en cuenta la curva de rendimiento?, ¿se eligió el mejor momento, dentro del curso escolar, para desarrollar la U.D., ¿hubo tiempo suficiente?, ¿los **espacios** elegidos para las diferentes actividades fueron convenientemente acondicionados?, ¿los **materiales** sirvieron de atractivo estímulo?, ¿promovieron por sí mismos procesos de construcción del conocimiento?, ¿fueron fáciles de conseguir?, ¿la **metodología** utilizada ha permitido el aprendizaje por descubrimiento?, ¿enlaza con las experiencias previas del alumnado?, ¿los **agrupamientos** realizados han facilitado la realización de las actividades y el aprovechamiento de las mismas?, ¿han sido acertadas las **adaptaciones curriculares** realizadas?, ¿la **evaluación del alumnado** contemplaba los tres momentos: inicial, formativa o continua y sumativa o final?, ¿se registran los datos de una forma práctica?, ¿se aprecian en su justo valor los progresos tanto individuales como del grupo?, ¿qué tipo de pruebas han dado mejores resultados en la evaluación: orales, dibujo libre, u otras?...

5.3. *Evaluación del desarrollo de la U.D.*

Observaciones realizadas sobre **cada actividad**: ¿se revisó sobre la marcha si por medio de ella se trabajaban adecuadamente los objetivos y contenidos previstos para la U.D., ¿si eran adecuados el espacio, los recursos materiales y humanos, los agrupamientos y estrategias que se habían establecido?, ¿faltó o sobró tiempo?

Observaciones sobre **el momento elegido** para la puesta en práctica de esta U.D.: trimestre, semanas, días, horas.

Observaciones sobre el tipo de **metodología** puesto de manifiesto: permite cierto grado de autonomía al alumnado, facilita la cooperación...

5.4. *Evaluación de los resultados de la U.D.*

Análisis de cada uno de los objetivos: grado en que se ha conseguido y variables que han influido en su nivel de consecución.

Análisis de los contenidos: grado de adecuación en relación con los objetivos, si han aparecido otros potencialmente significativos, ¿se han atendido?...

Otros aspectos.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- BONET, JOSÉ-VICENTE (1994): *Sé amigo de ti mismo. Manual de autoestima*. Sal Terrae, Santander.
- BORRETTI, M.J. y COLLET, G. (1996): *¡Qué rico está el pan! 16 unidades didácticas sobre el pan para Educación Infantil*, Narcea, Madrid.
- CONDE, Mercedes y otros (1987): *El proyecto educativo en la escuela infantil*, MEC, Madrid
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M^a DOLORES y otros (1991): *Proyecto curricular de centro para la educación infantil. Un modelo activo*, Escuela Española, Madrid.
- ESCAMILLA, Amparo (1993): *Unidades didácticas: una propuesta de trabajo de aula*, Edelvi-
ves, Zaragoza.
- KAMII, C. y DE VRIES, R. (1985, 2^a ed.): *La teoría de Piaget y la educación preescolar*, Visor, Madrid.
- KAMII, C. y DE VRIES, R. (1987): *El conocimiento físico en la educación preescolar. Implica-
ciones de la teoría de Piaget*, Siglo XXI, Madrid.
- L'EXPRESS (1975): *Conversaciones sobre la nueva cultura*, Kairós, Barcelona.
- M.E.C. (1992): *Materiales para la Reforma. Ed. Inf.* (Caja Roja) MEC, Madrid.
- M.E.C.- ESCUELA ESPAÑOLA (1992): *Orientaciones para la elaboración de proyectos curricula-
res. Educación Infantil y Primaria*, Escuela Española, Madrid.
- M.E.C.- ESCUELA ESPAÑOLA (1992): *Propuesta de secuencia para Educación Infantil*, Escuela
Española, Madrid.
- MERINO, CELIA y otras (1985): *Guía de profesores y padres. Libro de juegos para 3-4 años*,
Espasa-Calpe, Madrid.
- ORTEGA, M^a JESÚS (1990): *La Escuela Infantil (3-6 años)*, Escuela Española, Madrid
- ORTEGA LÓPEZ, M^a JESÚS (1993): *Una experiencia curricular en Educación Infantil*, Escuela
Española, Madrid.
- PONTE, FEDERICO y otros (1987): *L'Occhio se salta il muro. Estudio de los itinerarios*, M.E.C.,
Madrid.
- TERES TERES, M^a DOLORES y GARCÍA GONZÁLEZ, FELICIDAD (1990): *Desarrollos curriculares para
la educación infantil*, Escuela Española, Madrid.
- VARIOS (1984): *L'Occhio se salta il muro* M.E.C.-Comunidad de Madrid.
- VARIOS (1985): *L'Occhio se salta il muro* (Carpeta de itinerarios), M.E.C.-Comunidad de
Madrid.
- YUS, RAFAEL (1996): *Temas transversales: Hacia una nueva escuela*. Graó, Barcelona

Artículos de revistas

- BASCONES GORDILLO, M^a DEL CARMEN y otras (1994): "Construimos un tren", *Cuadernos de Pedagogía* nº 224, pp. 40-42.
- CAMPUZANO MARTÍNEZ, JOSÉ (1991): "La Unidad Didáctica", *Cuadernos de Pedagogía* nº 198, pp. 17-19.
- DIEZ, M^a CARMEN (1996): "Mi esqueleta se llama Violeta", *Aula de Innovación Educativa* nº 57, pp. 6-11.
- DIEZ, M^a CARMEN (1997): "El nombre de María", *Cuadernos de Pedagogía* nº 257, pp. 19-23.
- HERNÁNDEZ MARTÍN, T. A. (1987): "Juegos de sol y sombra", *Cuadernos de Pedagogía* nº 151, pp. 57-59.
- KAMII, C. (1978): "Las ciencias en la educación preescolar", *Cuadernos de Pedagogía* nº 37, pp. 21-23.
- PACIOS, AZUCENA y SUÁREZ, LUIS A. (1994): "Cómo evaluar el diseño, la ejecución y los resultados de una unidad didáctica", *Aula de Innovación educativa* nº 31, pp. 26-30.
- RIERA, SEBASTIÀ y VILARRUBIAS, PÍA (1986): "Esbozo de una unidad didáctica globalizada, en el ciclo inicial de E.G.B.: el agua", *Cuadernos de Pedagogía* nº 139, pp. 48-53.

Vídeos

Vídeo de la exposición *L'Occhio se salta il muro* M.E.C.-Comunidad de Madrid.

Referencias legislativas

- Real Decreto 1330/1991, de 6 de septiembre, *por el que se establecen los aspectos básicos del currículo de la Educación Infantil* (B.O.E. nº 215, de 7 de septiembre).
- Real Decreto 1333/1991, de 6 de septiembre, *por el que se establece el currículo de la Educación Infantil* (B.O.E. nº 216, de 9 de septiembre).
- Resolución de 5 de marzo de 1992 *por la que se regula la elaboración de proyectos curriculares para la educación infantil y se establecen orientaciones para la distribución de objetivos y contenidos para cada uno de los ciclos* (B.O.E. nº 71, de 23 de marzo).
- Orden de 12 de noviembre de 1992 *sobre evaluación en Educación Infantil* (B.O.E., nº 280, de 21 de noviembre).